

Triángulo de cuatro, un filme con sabor a playas uruguayas

El aeropuerto vivió otra de sus habituales jornadas de "revolución": esta vez, los causantes del despliegue fueron Federico Luppi y Héctor Olivera, protagonista y director de "Triángulo de cuatro", un filme que se inscribe dentro de la línea de estudio de conflictos humanos. Junto a María Luisa Bemberg, autora del libro que es base del filme, trancitaron el pasaje por la Aduana y se ubicaron en uno de los rincones del restaurante de Carrasco antes de seguir viaje para Punta Ballena, donde hoy mismo se rodaban algunas escenas. En ese rincón fue que les hicieron las preguntas.

Vistiendo un impecable pilot beige, de riguroso bigote y con una extraña calera, Federico Luppi optó por proyectar, de entrada, la dimensión de su personaje. "Triángulo" le propone "gastar su tiempo" entre dos mujeres, una su esposa, la otra su amante, presentando una imagen de ejecutivo casi fopoderoso que domina el mundo. "Esa imagen, empero, es superficial. Mi personaje es el de un tipo que se tortura a sí mismo porque el doble papel que juega le sirve para todo, menos para afirmarse como persona. Al final, esa sensación de mando que transmite es una máscara y su universo interior se quiebra en mil pedacitos". Aquí, sin duda, el personaje vale más que el Patricio Luchini de "Crónica para una señora", filme basado precisamente en otro libro de la señora Bemberg. Allí, Patricio era un simple escalón más en el proceso de autodestrucción de Fina; aquí tiene sus propios conflictos y los solventa de acuerdo a lo que el argumento le exige.

"Es la primera vez que trabajo en el Uruguay" dice antes de plantear las dudas propias de cada aventura nueva: "Nunca se sabe lo que va a salir. Me voy a manejar con la mayor solvencia posible, aunque para mí lo que importa es la validez del personaje mismo, más allá del hecho de que quien lo encarna sea un buen o un mal actor".

Desde "El Romance del Amicetto y la Francisca", pasando por "El Refiladero" y todos sus otros títulos hasta llegar a este y a "La Patagonia rebelde", Luppi reconoce que ha ido afirmando su nivel y que éste es el cine argentino que más importa.

● OLIVERA: "POR RAZONES CONTRACTUALES"

El director de "Triángulo de Cuatro" es Fernando Ayala junto con Olivera; el primero se enfermó y no puede retomar contacto con el set hasta el lunes. Para filmar estas escenas en Punta Ballena, escenario que el mismo libretto exige, debió trasladarse Olivera al frente del equipo técnico y actores, porque por razones contractuales no podía esperarse más y el material tiene que "salir" entre hoy y mañana.

"Las secuencias que vamos a filmar no tienen continuidad dramática. No tiene, diría yo, vinculación dramática con el resto del filme. Pero el texto pedía Punta Ballena y teníamos que respetarlo". Héctor Olivera, importante por varios títulos de esvergadura más allá de justificables concesiones comerciales, dirigió también la famosa Patagonia Rebelde, "ese documento estremecedor de una época, que impacta más que nada por la fuerza de su tema".

"No quiero opinar sobre sus valores de realización porque me tocan las generales de la ley, claro, pero al margen de todo sentimiento personal diría que la "Patagonia" es una de las películas más trascendentes de la Argentina en los últimos años...".

● ¿QUE OPINA LA AUTORA?

"El eje central de "Triángulo" es la mujer. La mujer concebida en sus tipos más interesantes. Laura, que hace Telma Biral, es la esposa y sufre el trauma de la dependencia, sobre todo la económica, porque su marido la mantiene. Ello le quita su libertad a pesar de que tiene todas las comodidades del caso e hijos, por añadidura. Sandra, Graciela Borges, es libre e independiente, tiene sus propios recursos y no tiene que darle explicaciones a nadie. Pero esa actitud, que es aparentemente de triunfo, tiene un precio: el de la soledad. Por unos momentos, su arquetipo parece ser la solución al drama de Fina, la de "Crónica para una señora". Pero en el fondo



Otro Luppi conflictual, convertido en uno de los vértices del triángulo por imperio del libretto.

y en razón de esa carencia espiritual profunda, sigue siendo un ser empujado".

María Luisa Bemberg afirma que cuando escribió el libro lo hizo pensando en situaciones universales: si bien, de alguna manera, su pintura de conflictos puede conllevar pautas sociales específicamente argentinas "creo que esas cuestiones se dan en todos lados con diferentes grados de intensidad".

● A MI TAMBIEN ME ENGAÑAN

Pero resulta que el triángulo es por demás extraño, porque tiene un cuarto personaje: es el actor Juan José Camero, que aparece para convertirse en amante de Laura, la esposa que se siente abandonada, a quien arranca la confesión más trascendente del filme. Cuando él pregunta por qué se comporta así, ella le responde simplemente que "salir contigo mejora mi matrimonio".

"Vamos a entendernos —clarifica Federico Luppi— en ningún momento el libro está recomendando el adulterio a la mujer. Se expresa solamente que esas son situaciones que se dan, que son extraídas de la realidad: lo que importa es valorarlas, no en el marco de tradicionales prejuicios éticos, sino en atención a cómo y por qué ocurren, lo cual ayuda a comprenderlas".

● ENTRE HOY Y MAÑANA

Para esta noche estaba prevista la llegada de Graciela Borges y mañana arriban Telma Biral y Juan José Camero. Todos se trasladarán, de inmediato, para la Punta, donde se unirán a sus colegas adelantados. El sábado, en principio, vuelven a Buenos Aires, donde continuarán rodando el filme hasta llevarlo a las distribuidoras. El grupo está en eso y a eso se va a dedicar de lleno, sin otras tareas simultáneas, aunque Olivera, siempre inquieto, ya está pensando en temas de corte similar al de la "Patagonia Rebelde".